

# NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

(ES PROPIEDAD)

20 cts.

DIRECTORES:  
Luis Roberto Boza y Juan Egaña  
ADMINISTRADOR,  
Julio Walton Hesse

Toda correspondencia  
debe ser dirigida a Casilla 4112  
— VALPARAÍSO —

EDICION DE 10 PAGINAS

20 cts.

AÑO 1

VALPARAÍSO (CHILE), 6 DE DICIEMBRE DE 1918

NUM 4

NUMEN

VALPARAÍSO, DICIEMBRE 6 DE 1918

## La vida difícil

La carestía de los artículos de consumo es el gran problema de las gentes modestas. Agréguese ahora los precios insuportables que alcanzan los arrendamientos de propiedades; las dificultades que se oponen al hombre de trabajo para dar libre vuelo a sus laboriosas actividades. Todas estas consecuencias derivan de una sola causa: la rapacidad de los unos y la ambición desmedida de los otros. Todavía más; la desfachatez del Gobierno. No somos de los que creen que las cosas deben arreglarse con decretos y leyes. No. Ya lo dijo Spencer: el Estado coarta las actividades inteligentes. Adelantemos el aforismo marxiano: el bienestar obrero debe ser obra de los propios trabajadores.

Con todo, el abuso manifiesto de los propietarios y la avaricia excesiva de comerciantes y agricultores llega a su colmo, lo que obliga a la autoridad gubernamental a intervenir en defensa, no ya de los intereses, sino de la vida de la comunidad.

Una característica de Valparaíso es la de hacer dinero. «Haz fortuna honradamente, si puedes; si no, haz dinero de todos modos». He ahí el lema. El comerciante acude al fraude; el industrial a la falsificación; el propietario niega la higiene a sus inquilinos.

Esto es inmoral. Decíamos mal: inhumano.

¿Por qué suben los artículos alimenticios?

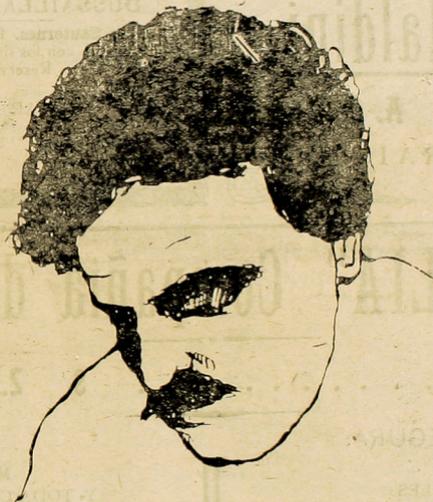
Porque el comerciante lo quiere.

Porque en nuestro país el Gobierno lo forman los agricultores, salitreros, etc. ¿Y cómo han de ir en contra de sus propios intereses, aunque éstos contribuyan a la miseria fisiológica del gran número, o sea del pueblo?

—Hay comisiones,—se dice.—Se estudian medidas eficaces.

¡Las comisiones! Como en la junta de médicos de Vital Aza, el remedio llegará... a punta de discursos, y cuando el mal sea irreparable.

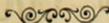
El buen sentido de nuestro pueblo debería despertar alguna vez. Y despertará. No hay nada más peligroso que atentar contra el estómago de la multitud.



## Julio Herrera y Reissig

He aquí una de las personalidades más remarcables de la literatura continental. Su exquisita sensibilidad, su vida noble, toda llena de las iluminaciones del genio, aislado y combatido, dan a Julio Herrera y Reissig proporciones únicas.

NUMEN, reverente, le rinda este homenaje de gratitud y de sumo amor.



## El caso Cárdenas

Amárgase con las reflexiones que sugieren los acontecimientos. De un lado el patriotismo bullanguero asombra por su vacuidad y falta de tino; y de otra el agudo, el tormentoso problema de la subsistencia.

El primero tuvo su rebalse en el grotesco incidente de la Cámara. Cierta diputación manifestó que un pueblo no puede ser buen patriota en tanto sufra las angustias del hambre. Hasta aquí no habría tema que hilar; pero, supuesto que las palabras del susodicho parlamentario son verdades católicas, hasta por Pero Grullo. Sin embargo ¡qué batahola formaron las públicas vestales parlamentarias! Por lo visto, el patriotismo de esos señores consiste en formar algaradas; cada uno hizo protestas de ardores patrióticos, pero ninguno se acordó que a las puertas del Congreso una muchedumbre hambrienta pedía pan y trabajo.

Lo justo, lo normal habría sido que esos diputados se hubieran apresurado a dictar las medidas que la situación popular exige con apremio. De este modo el patriotismo se habría revelado en forma efectiva. ¿Acaso creen esos señores que un hombre sin alimentos puede discutir y manifestar un valor que la debilidad física le niega?

El caso Cárdenas es grotesco, lo repetimos. Sin duda, nadie habría pensado que ese desentimentado noble e inspirador de acciones humanitarias a la par que heroicas y del cual todos participamos. Hubo necesidad de atribuirle equívocas intenciones. La terquedad de un hombre que carece de erudición y de la facultad de hacer frases alisonantes, pudo, acaso, traicionar el pensamiento; pero su buena fe, de la que no había motivos para dudar, estaba a carias vistas. Sin embargo, es necesario que las vestales rasgaran sus vestiduras, entregándose a sospechosas lamentaciones.

# ARTE Y ESTUDIOS

## La calle Herrera y Reissig

Telegrama.—«Montevideo.—Con motivo del aniversario de la muerte del poeta Julio Herrera y Reissig, un núcleo de escritores y políticos solicitará de las autoridades edilicias que a una de las calles de Montevideo se le ponga el nombre del llorado escritor.» Bueno. «Ríete conmigo, querido Julio Ríete (por encima de todos como aconsejaba Zarathustra. Ríete desde el fondo de tus nobles cenizas. Después de leer tal telegrama, asísteme el derecho de invitarte a llorar de risa conmigo, desde lejos, como dos buenos frailes que se burlan con la señal de la cruz, de los diablos que pasan...»

Hace catorce o quince años, cuando escribía mis «Cien Hombres Célebres», fui a visitar a este exquisito poeta luminoso. Fui yo quien lo hizo retratar dándose inyecciones de morfina. En ese entonces Julio Herrera y Reissig era un gran poeta. Un enorme poeta. Pero inadvertido... Un círculo de jóvenes talentos lo prestigiaba en su torre de marfil en Montevideo. Hallábase en la plenitud de su talento. Baste decir que Leopoldo Lugones había imitado su manera como buen enamorado sin escrúpulos de las cosas artísticas... Julio, era, en fin, el gran poeta que hoy conocen los niños de la escuela... Sólo que, entonces, pocos se atrevían a elogiarlo. Los diarios acallaban el ruido de su nombre. Hesta de la crónicas sociales su nombre era borrado... Se moría de hambre. Nadie era capaz de alcanzarse un pan envuelto en algún nombramiento oficial... «No soy diputado. Ni siquiera cónsul», decía. Sus compatriotas fueron cobardes con él. Lo digo yo, que no tengo más títulos de honor que el de ser oriental...

Pues bien: cuando yo le visité vivía solo. Solito. Abandonado de todos. Allí, en la Torre de la calle Trzainig... Fue entonces que dije en «Caras y Caretas»:

«A Julio Herrera y Reissig ya nadie lo visita. Tal abandono es un presagio de laureles futuros. Verlane nunca tuvo en América un hermano mejor. Baudelaire no ha podido dejar un hijo más semejante. El niño Jesús puede hallar en Herrera y Reissig, un rey mayor ferviente... Entretanto el poeta más raro, el lírico más triste, el pecador más esteta, el jilguero de suero más azul, el loro más fogoso, más bueno y más encantador que haya tenido el Plata, vive solo, en su torre. Muy sólo. Más sólo que los muertos. Por eso, sobre

la tumba donde su nombre duerme, ya cadáver, vibra—hermosamente porque suena a reposo—el amable latín de los elogios fraternales. Elogios que serán solitarios y que harán reír con lástimas inútiles a los calvos sacerdotes de la literatura alocorada... Es criminalmente alevozo que los perros de la envidia profanen con sus dientes el dulce corazón de este pobre cord-ríto ciego, que se muere por exceso de vida».

Y más adelante:  
«¿Queréis verlo? ¿Queréis oírlo? Subid. Tre pemos por la vieja escalera del antiguo palacio. Por esta vieja escalera subieron, hace tiempo, muchas rojas aristocracias fallideadas, muchas razas neuróticas ya extintas. Subid. Ya llegamos. Esta es la famosa torre de

mente! Lástima que haya sido necesaria su muerte para que la gloria terrena premiara su magnífica obra. Igual cosa sucedió con Rodó...

Pocos meses antes de morir Rodó, lo encontré en Génova. Estaba en una pieza de hotel. Una habitación muy humilde, muy triste... Recuerdo que después de visitarlo fui a un café y escribí dos líneas a Orestes Baraffio. Le narré, con asco, la situación de olvido en que Rodó, vagaba por el mundo... «Caras y Caretas» no le mandaba dinero. Deblíanse varios meses. Estaba detenido en Génova por falta de fondos para pagar la cuenta del hotel... ¡Rodó! Me contó la tristeza con que había abandonado Montevideo. «Si me hubiera quedado allí,—

Herrera y Reissig» agotará en las librerías los libros del poeta, mientras el alma exquisita del inolvidable sonreirá entre los astros, hacia su compañero, «como cuando yo le veía sonreír, dulcemente dormido, bajo los delicates de la dea morfina. Y sonreirá como cuando me entregó, sonriendo, la página de su aut-biografía, que he conservado inédita hasta hoy. —«Calle Julio Herrera y Reissig».

—«¿Herrera y Reissig? Me suena ese nombre...»—dirá Rosell y Riús, paseando por las lujosas avidas de su cementerio, mientras elige un sitio para construir su tumba. Y, a fé, que estará bien enterrado allí.

JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY.

## Color de Sueño

*Anosha vino a mí, de terciopelo  
Sangraba fuego de su herida abierta;  
Eva su palidez de pobre muerta,  
Y sus naufragos ojos sin consuelo...*

*Sobre su mustia frente descubierta,  
Languidecia un funebre asfodelo.  
Y un perro ahullaba, en la amplitud de milo,  
Al doble cuerno de una luna incierta...*

*Yacía el índice en su labio, fijo  
Como por gracia de hechicero incauto,  
Y luego que, movido por su viento,*

*Quién era, al fin, la interrogué,—me dijo:  
—Ya ni siquiera me conoces, hijo,  
¡Si soy tu alma que ha sufrido tanto!...*

JULIO HERRERA Y REISSIG

los Panoramas. Entremos. Ved ahora como el poeta, en una explosión de bondad nos recibe. Parece un niño enfermo. Al menos, vibra todo entero cual una campana que tuviera nervios...

Y bien, ¿Que sucedió? Mis elogios a Herrera y Reissig hicieron reír como yo lo había previsto. Recuerdo que al aparecer mi crónica, Arturo Jimenez Pastor se rió en mi misma cara, diciéndome: «Pero, chico... ¿Está Ud. loco, ¿Julio no vale nada!».

Ah! Sí. Poco... «Hermosa locura que me anticipa siempre a los juicios de la posteridad! lo mismo me sucedió al hablar de El rreñio Ranched, de Evaristo Carriego, defendiéndolos en vida, cuerpo a cuerpo...»

«Catorce años han bastado para que el poeta triunfe públicamente!

me dijo—me muero de hambre. Yo me asombré: «¿Pero no había en Montevideo millonarios patriotas que le encargaran un libro sobre la patria, a fin de que Ud. no se alejara de Montevideo?».

Bajó los ojos muy triste. Y en seguida me miró sonriendo mansamente. Después, el mismo día que Rodó espiraba, leí en «La Razón» que un millonario consorte y con suerte, el señor Rosell y Riús, había donado yo no sé que para el cementerio de Perros de Montevideo, fundado por este mismo señor para que lo enterraran en el seguramento...

Me lo imaginó al señor Rosell y Riús comprando un libro de Rodó para enterarse de quién era el autor de los «Motivos de Pro-

Ahora, el nombre de la escuela

## Exposición de Arte Argentino

Con gran solemnidad, con la asistencia de S. E. el Presidente de la República, se abrió al público en el Palacio de Bellas Artes, la Exposición de cuadros del pintor argentino César Bernaldo de Quirós.

Ha venido el pintor Quirós especialmente invitado por nuestro Gobierno que quiere con esta exposición, iniciar el intercambio artístico con la República hermana. Aplaudimos sinceramente este bello gesto de nuestros dirigentes y formulamos votos porque el movimiento que se inicia sea duradero.

Haremos un pequeño comentario de lo que nos sugiere la fecunda labor del distinguido artista argentino.

Atarde al entrar, la enorme cantidad, la vibrante policromía de sus telas. Más seramente, ya podemos ver que el arte de Quirós es puramente objetivo. Inútil será pretender hallar idea, fondo, en donde se ha sacrificado hasta el tema para hacer sentir solamente el calor por el color.

La obra de Quirós nos trae reminiscencias de muchos pintores franceses. De ahí la falta de una personalidad definida.

La parte puramente material de la pintura se nos hace presente a cada momento en las telas con el empastamiento a sus trances y el derroche de color, no subarindado al natural. El motivo, el tema, se pierde en sus cuadros, bajo el peso de tanto color, y de una factura amanerada, falta de sencillez y espontaneidad.

En pocas cosas hay acertados, como armonías en los totales. En algunos cuadros, los más pequeños, ha pensado cierto tranquilidad en el color, pero en las telas de mayores proporciones el desorden llega hasta la condena, sobre todo en la serie.

Nos parecen dignos de elogios los pequeños boquetes decorativos para unos «plafonds» encargados por el Jockey Club Argentino.

En la figura tiene menos aciertos aun que en sus paisajes y cuadros de composición.

### La curiosidad

Si en la inquietud de conocer la Verdad, en poco difiere un hombre de una cosa. No hay sentimiento más noble; ninguno dignifica más la condición humana. La curiosidad es una ala para volar sobre la realidad; observándola, experimentándola, aprendiéndola. Vivir es aprender; el que más aprende vive más. Los hombres ignorantes vegetan; las naciones ocultas sucumben. La jenealoja de la civilización es una simple historia de la curiosidad humana a través de los siglos.

Cuenta una vieja leyenda egipcia que existió un simbólico santuario de la Verdad; columnas silenciosas, tostadas por el sol afebrado, parecían formarle una decoración de hechizamiento. Llegábase hasta él por una interminable avenida que flanqueaban colosales esfinges, petrificadas en mutismo enigmático. Su ceño adusto desafiaba a los curiosos que insistían en llegar hasta el santuario, buscando solución a los interrogantes que la naturaleza plantea al entendimiento humano. Incomensurable era el camino; infinita la teoría de esfinges. Ninguna vida humana, fuera ella larga y laboriosa, habría bastado para arrancar a cada una su particular misterio. Así la vieja leyenda quería significar que al hombre le está para siempre vedado acercarse a la Verdad; y en consecuencia, parecía aconsejar a los curiosos que desistieran de intentar un esfuerzo inútil.

La curiosidad humana no se rindió a la fácil moraleja. Lo que cada hombre, por sí solo, no podía avanzar en el arduo camino, lo intentaron conjuntamente los hombres más obstinados. Cada uno aprovecharía las respuestas obtenidas por sus precursores, coordinando las verdades parcialmente adquiridas en sistemas de verdades impercipientes y colectivas: las ciencias.

Y a medida que los buscadores de la verdad avanzan por la amplia avenida, van aprendiendo que las perspectivas infinitas. El santuario sigue siendo su objetivo ideal; aunque no ven la posibilidad de llegar a él, saben que ése es el camino a seguir, el único; y siguen la interrogación sucesiva de todas las esfinges que lo flanquean. Sin negar la esperanza de resolver los enigmas finales, atesoran día a día las respuestas parciales y provisorias obtenidas en la peregrinación.

De la curiosidad inteligente y organizada, madre y fuente de toda sabiduría, han nacido las ciencias: solo merecen tal nombre aquellos sistemas de verdades que nos permiten satisfacer nuestras principales curiosidades respecto de los fenómenos que estudian, aunque nuestro afán de conocer desbordará siempre, en mucho, a la posibilidad de satisfacerlo.

Todas las curiosidades no se equivalen; algunas son subalternas



Edmundo Rostand

Cuyo fallecimiento enluta las letras francesas.

## MIPUEBLO

Haciendo un alto en medio de la errancia la carreta teatral se ha detenido en este viejo poblachón dormido donde pasé los años de mi infancia.

Pueblo no sé que tienes la fragancia de un cuento mater, al pueblo querido, lejos de tí mi corazón ha sido un aro envenenado de vagancia

En tu plaza, tus calles, tu montaña, en todas partes hallo gente extrañá que acoso cuando niño conocí.

¡Nunca sufrí dolor más verdadero que el de sentirme sólo y extranjero en este viejo pueblo en que nací!

PEDRO SIENNA

y otros admirables. Corresponden aquellas al concepto vulgar que de ellas se tiene, siendo un vicio o una forma de inestabilidad mental; otras tienen un objeto esencial para la vida, y sus manifestaciones superiores constituyen la curiosidad intelectual. Son parientes por su origen, si se quiere, pero su función y su dignidad son distintas. Hay que distinguir entre el prurito vana de inquirir sin motivo los mil chismes del día, los pequeños asuntos y secretos agenos, las insignificancias que solo pueden abastecer las charlas infundadas de los perversos intrigantes, y el noble anhelo de colmar las lagunas de nuestra cultura, de conocer las causas.

el ritmo íntimo de lo que vemos; pasión desinteresada por aproximarnos a la Verdad en la interpretación del mundo que nos rodea. En ambos casos encontramos, sin duda, un fondo común, la tendencia a descifrar incógnitas; pero mientras la una es índice de frivolidad, la otra es indispensable para alcanzar un alto desarrollo de espíritu. Más aún, los grandes pensadores suelen distraerse de las significancias que entretengan el diario afán de la mediocridad, porque en ellos la gran curiosidad destruye la pequeña como la luz solar impide brillar a las luciérnagas.

José INGENIEROS

### La muerte de las violetas

Amorosamente coloco el ramo de violetas en un vaso de cristal. Todos los días las veo ahí, luminosas y trémulas; con suma tenura asisto al desarrollo de su frágil vida. ¡Qué deliciosamente bellas me parecen, con sus corolas azules entreabiertas! A veces me imagino son bocas puras que ruegan la efímera felicidad de un primer beso de amor.

Luego, el alma entristecida, las contemplo doblegarse; sus corolas perfumadas se inclinan ante mí, diciéndome un postrero y melancólico adiós. Mis amigos! Yo sé de vuestra honda agonía: después de soñar, de haber instantemente amado, de sentir un instante la plena felicidad de vivir, se extremecen vros pétalos, en un último esparmo de placer. ¡Pensad en esas almas que se agostaron al nacer, sin sentir nunca el beso tibio de los labios que amaron tanto!

Una a una van muriendo sobre estas corollas—en las que caen, también, las hojas de mi ensueño nunca realizado.—¡Con qué gratitud infinita las evoco ahora!

Del vaso vacío—como un corazón ya muerto—se escapa una tenue aroma. Es vuestro recuerdo, mis amigos. ¡Vuestra alma está ahí, en el fondo del vaso perfumado!

Luis ROBERTO BOZA.

### Música clásica

Muchos se imaginan que la llamada *Música clásica*, es algo muy raro; acordes disonantes, melodías incomprensibles, etc., y prefieren por esto, escuchar en los círculos de sociabilidad algo más vulgar como una danza o una canción cualquiera que son siempre de mal gusto y anti-artísticas.

La palabra *clásica* con relación a las artes, significa la obra que por sus méritos es digna de imitarse.

El período del clasicismo en música, corresponde desde el comienzo del siglo XVIII hasta los primeros años del siglo XIX, ocupando el primer lugar en dicho período, entre las naciones europeas, Alemania; por consiguiente, las obras musicales escritas en aquella época por los grandes músicos como Bach, 1685-1750; Haendel, 1685-1759; Haydn, 1732-1809; Mozart, 1756-1791; Beethoven 1770-1827; llenas de encantos e inspiración, han servido por su valor artístico de modelo para las generaciones modernas y aplicaciones sus formas de composición por otros autores; y es por esto que se llama *música clásica*.

¿Quién no comprende y admira, a la primera vez, que escucha un Adagio de Beethoven o un Minueto de Mozart?

## PEDRO SIENNA

(Hondo, espiritual y siempre artista.)

Su perfil elegante de noble y calavera contrasta con su historia de moderno Quijote. —Es novio de la Luna, Señor de la Quimera, Y a veces fuma habanos y habla de amor y... dote.

Es un inquieto. Adora al loco y al suicida. Sabe de sport y tiembla cuando lee a Mirbeau; pero al fondo del vaso vibrante de su vida duerme el licor divino que envenenó a Pierrot.

Yo ya se su camino. En el tejido incierto de su futuro leo como en un libro abierto: Seguirá con su mueca engañando a la Vida,

hasta que al fin un día, la mañana impertuna ballará su mirada, inmóvil, diluida en un rayo de luna!...

Precisamente, la música clásica es la más hermosa y comprensible a todas las inteligencias por su estilo y correcta construcción; la mejor que se ha escrito y que se escribirá; la más sencilla y elegante; la más expresiva y sentimental. No tiene, pues, nada de raro y el hecho de llamarse *clásica*, como he dicho anteriormente, es el ser escrita por los mejores autores de siglos pasados y por cuyo motivo ha servido de modelo para el estudio de la composición en todos los tiempos posteriores.

JORJE VALENZUELA LLANOS

## TEATRO

VICTORIA

CIA, BÀGUENA BÜHRLE

Ultimamente se han estrenado en este teatro, entre otras, las comedias «La Sombra» de Juan Guzmán Cruchaga, y «Los Perros» de Armando Mook. La primera no nos convence. Poeta antes que nada, Guzmán Cruchaga no ha sabido dar a los personajes de su obra el realce y solidez necesarios para preparar el desenlace final. Hay en ella situaciones falsas, diálogos y discursos que están demás. Y al revés, se nota la ausencia de escenas que debieron haber dado consistencia y forma definida a ciertas situaciones que aparecen vagas e inexplicables. Peca, la comedia, de *literatismo*, propio de quien, por desconocer la técnica teatral, quiere hacer sentir emoción por el valor intrínseco de la palabra, y no valiéndose de ciertos efectismos que emplean los comediógrafos experimentados. Hay en este defecto de Guzmán Cruchaga un fondo de honradez artística que nos afianza la convicción que tenemos de sus méritos como poeta, ya que no

### Continuación de la 5ª pag.

EXPOSICIÓN DE ARTE ARGENTINO

Y para terminar, diremos que, a pesar del respeto y la confianza que nos merece la palabra de nuestro gran paisajista Valenzuela Llanos, creemos que esta exposición: *no fijará rumbos ni orientaciones a la juventud que pinta*; como lo asegura en el prólogo del catálogo.

Aquí, a pesar de todas las deficiencias, tenemos una mejor comprensión del arte, y lo que se hace está dentro de una mayor honradez y sinceridad, está más sentido.

JRAN D'IVOIRE.

PASCUAL BRANDI VERA

Valp. Diciemb.e, 1918

como autor teatral. Sin embargo, cabe tributarle desde estas líneas nuestro aplauso incondicional por el esfuerzo desplegado, en el cual (salvo el final *echegarayesco*) el ha cercenado los fueros del arte y en cambio nos promete, previo mayor estudio, obras que pueden encauzar nuestra decantada estética teatral. Quede constancia, así mismo, de que, al final de la obra Guzmán conquistó aplausos espontáneos y máximes, (s/n *claque*) los cuales lo obligaron a presentarse ante el público, que lo ovacionó.

Lillo, Martínez, Bührle, la Puente y Pilar Matta interpretaron la obra con todo cariño y corrección.

*Los Perros*.—Es una obra de tendencia social. Hay en ella escenas fuertes y efectismo bien calculadas. Estamos de acuerdo con

la opinión general, que señala el 1.er acto como el mejor. Más aún: nosotros pensamos que, en los siguientes la obra decae de un modo lamentable. No nos es posible excusar, en Mook, ciertos vulgares recursos que emplea en ella para producir efectismos fáciles, que pisan el límite de la chabacanería. Mook es un autor de talento, y sería sensible que los éxitos obtenidos malograran la labor posterior. Confiamos en que no habrá tal, pues le conocemos como un artista sincero y estudioso, que no necesita usar de malas armas para llegar al triunfo.

La trama de «Los Perros» se desarrolla en un ambiente de música y hambre, y pone de relieve la odiosa tiranía social junto a la caridad excreable de algunas devotas Jamas aristocráticas, que

hacen de esa virtud una especie de sport practicable como uno de tantos exhibicionismos de buen tono. En este terreno la obra de Mook se hace acreedora a nuestros más entusiastas parabienes. Sería de desear que la valentía, casi la audacia, que este autor ha desplegado para presentarnos últimamente obras fuertes y de tendencias sociales, fuera émitida por autores que, pudiendo hacerlo, enmudecen ante el peligro de alejar los éxitos fáciles y convencionales, de los sañetores de oficio.

También estrenó la Compañía Bágüena-Bührle una comedia, «Los Culpables», de Carlos Barrella. Nuestro juicio lo reservamos para el número próximo.

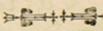
## Una frase histórica

«¿Qué artista pierde el mando?»—(L. D. Meris.)

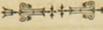
Músico, poeta, cantante, orador, gimnasta y ariaga, lo mismo tocaba el arpa, escribía poemas, entonaba coplas, pronunciaba discursos, luchaba con los gladiadores o conducía una cuadrilla en las carreteras, lo mismo, jexactamente lo mismo! Esto es, muy mal.

Aceró su padre, Domicio cuando al recibir las felicitaciones de los amigos por el advenimiento de la criatura que le dio Agripina murmuró: De ésa y de mí no puede nacer más que un monstruo». Monstruo» fué Lucio Domicio Nerón como ariaga, como gimnasta, como orador, como cantante, como poeta y como músico. ¿Que obtuvo en públicos certámenes lauros sin cuento?... es que entonces ya las influencias pesaban grandemente sobre los jurados calificadores y Nerón, además de todo lo dicho, era emperador. ¡Ahí está!

No sé triunfabá, sí; pe o mediante el empuje de un infujio imperial, que hacía decisivo sin reparar en gastos ni en esfuerzos. Para que le aplandieran cuando trabajaba tenía una escolta de cincuenta mil ciudadanos, y por sí el abuso de esta escolta tan numerosa no fué bastante, distribuía sus guardias pretorianas entre los espectadores con orden de aplaudir al que no aplaudiese. También corrompía los jueces con magníficos regalos y pensiones concintosas, que les entregaba él mismo, acndi endo entre ellos lleno de respeto. Y en último a veces a los que competían con él y tenían el atrevimiento de superarle les mandaba matar, como



*Exijimos buenos artistas pero no protegimos de un modo práctico el arte nacional. Numen irá constantemente perfeccionando su material artístico e informativo siempre que el público lo ayude. Nuestros propósitos no son de lucro: responderemos a la protección material que se nos dispense, mejorando su presentación, ampliando sus páginas, y enriqueciéndolas con buenas informaciones y con las mejores firmas nacionales y extranjeras. Ud. si lo desea puede ayudarnos INDIRECTAMENTE: Nuestra imprenta ejecuta en condiciones ventajosísimas toda clase de trabajos concierne: nientes al ramo. ¿Por qué no la prefiere usted? ::*



hizo con el poeta Lucano, con el gladiador Scipilo y con Petronio, el autor del «Satirión».

Así los triunfos de Nerón ante el pueblo que tiranizaba nada prueban contra las afirmaciones de los fieles cronistas que juzgan su música tan desagradable cual la de un gramófono; su poesía digna de esos versos anunciadores de dentificos; su escuela de canto, semejante a la de los grillos; su oratoria propia para mítines de propaganda electoral; en gimnasia análoga a la de los títeres ambulantes, y su pericia como conductor de carros, merecedora de hacerle guiar uno de esos de la carne, que se atacan siempre al paso de los tranvías.

Por eso el relato de la muerte de Nerón produce cierto regocijo, considerando las palabras con que se despidió del mundo ese carricre malogrado. Fué que, puesto por la sublevación de Golba en el caso de suicidarse para evitar que se aplicara la pena de «enemigo público», dudó, vaciló y tembló por no privar al arte de cultivador tan eminente como él se creía. Primero, intentó resistir a las legiones enemigas; luego, corrió a esconderse en la quinta de su liberto Faonte, y, finalmente, cuando los que le perseguían ya pisaban el umbral de su refugio, aún necesitó una ayuda del liberto Epíroditos para clavarse la espada. Y exclamó: «¡Qué artista pierde el mundo!»

Sin embargo, no hay por qué reírse. Nerón, al pensar según pensaba, no iba tan descaminado como se piensa. ¿Quién puede decir: Nerón no se anticipó a Tomás de Quincey en considerar el asesinato como una de las bellas artes?... ¡Entonces tuvo razón sobrada al pronunciar su frase última!

En clase de asesino, Nerón era otra cosa. La muerte de su madre estuvo bien, lo que se dice bien. Pues y la de Popea, a la que mató de una patada en el vientre, aprovechando la circunstancia de hallarse embarazada, ésta, su esposa infeliz?... Tampoco los envenenamientos de Británico y de

## “Numen”

A sus colaboradores — Participamos a nuestros amigos que no publicaremos trabajos que no sean firmados por sus autores. — Los pseudónimos corresponden a la redacción.

Burrho, hechos con platos servidos para obsequiarles, fueron ninguna tontería. Y el asesinato de Séneca rayó en lo sublime, porque se trataba de su maestro, y cumplió Nerón así la difícil labor de dar «al maestro, cuchillada».

Y añábase a estos crímenes el incendio de Roma y la persecución de los cristianos, hazañas verdaderamente importantes. Y no se olviden otros trabajos de mérito como el de haber hecho morir en el tormento a todos los parientes de los complicados en la conspiración de Pison, mujeres y niños inclusive...

No, caramba, no. Nerón en las otras diversas manifestaciones de arte a que se dedicó, sería una calamidad; pero como asesino era un artista. ¡Un artista!

LUIS DE OTEIZA.

Asunción, Paraguay.

# NUMEN

SEMANARIO DE ARTE,  
SOCIOLOGIA, ACTUALIDADES Y COMERCIO

Dirección y Administración: Colón 987 - Casilla 4112

VALPARAISO

### Precios por avisos y suscripciones:

Mensual (4 números) 1 página .....	\$ 100.00
» » ½ » .....	» 60.00
» » ¼ » .....	» 35.00
» » ⅓ » .....	» 20.00
Avisos profesionales .....	» 3.00

Los avisos profesionales serán cancelados anticipadamente y los comerciales después de su segunda publicación.

### DESCUENTOS:

Avisos anuales (pago anticipado) .....	\$ 25%
» semestrales id. ....	» 15%
» trimestrales id. ....	» 10%

### SUSCRIPCIONES:

Por un año .....	\$ 8.00
» semestre .....	» 4.00
» trimestre .....	» 2.00
Número suelto .....	» 0.20
» atrasado .....	» 0.30

## RETRATOS

DE ARTE

Fotografía Saa Silva



Carrera núm. 385

entre P. Montt e Independencia

En los Talleres de “NUMEN” COLON 987  
-CASILLA 4112 -

VALPARAISO

Se ejecuta toda clase de trabajos de impresión, a saber: Libros, Folletos, Memorias de prueba, Programas, Revistas, Tarjetas comerciales y de visita, Etc., Etc. Visitenos y se convencerá de la asombrosa modicidad de nuestros precios y de la corrección de nuestros trabajos, como no asimismo de la seriedad y puntualidad en el cumplimiento de nuestros compromisos.